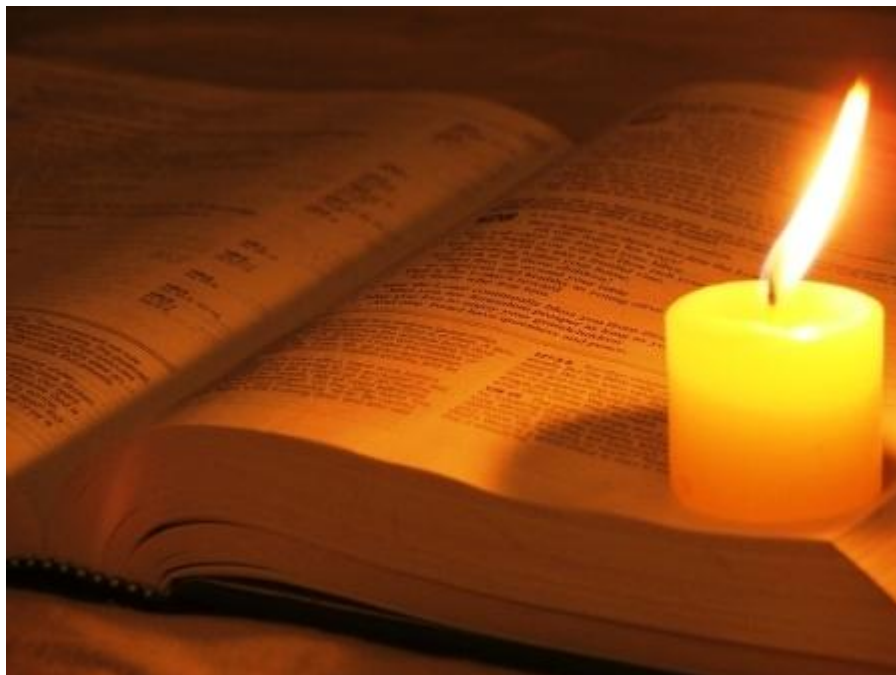


03 Tercera Reunión

La Palabra de Dios como Fuente de Vida para un Militante



1- Oración inicial en el Santuario.

(Se puede cantar algo o poner música, leer el Evangelio del domingo que siga, peticiones, agradecimientos, canto inicial y final consagración a la Mater).

2- Comencemos con un Video

<https://www.youtube.com/watch?v=S5WXrEnqLdM>

(P Gonzalo Castro explica la importancia de la Palabra de Dios para un matrimonio de Schoenstatt) 5 Minutos

3- Algo de Teología Bíblica

Recordemos lo que es la Sagrada Escritura para nuestra Fe.

(Darles impresos a cada uno este texto, que se lea en silencio, y que cada uno subraye las tres frases que más le llamaron la atención, luego compartirlo)

La Biblia es como una larga carta de Dios a cada uno de nosotros. Es el libro más leído en el mundo. **La Biblia narra la historia de la alianza que Dios ha hecho con los hombres.** Para nosotros los cristianos Católicos la Biblia es la Palabra de Dios: creemos que Dios es alguien quien puede comunicarse con nosotros y que lo ha hecho a través de ella de la manera más sublime. Dios en comienzo se ha revelado a Israel por medio de Moisés y los profetas, y para nosotros los cristianos, con la venida de nuestro Señor Jesucristo. Él da testimonio de las relaciones entre los hombres y Dios: relación hecha de fidelidad y de renuncia. Es un camino largo hacia la libertad y el amor.

Por eso debo acoger las sagradas escrituras con gran amor y con reverencia. En primer lugar se trata de leer realmente la carta de Dios, es decir, no escoger detalles y dejar de lado el conjunto. El conjunto debo interpretarlo desde su corazón y misterio: Jesucristo, de quien habla toda la Biblia, también el Antiguo Testamento. Por tanto debo leer las Sagradas Escrituras en la misma fe viva de la Iglesia, de la cual han nacido.

La Sagrada Escritura es la Palabra de Dios puesta por escrito bajo la **inspiración del Espíritu Santo**. Al conjunto de los libros inspirados lo llamamos Biblia. El Autor principal de la Biblia es Dios. El autor secundario o instrumental de la Biblia es el escritor sagrado o hagiógrafo. Por ejemplo, Moisés, el profeta Isaías, San Mateo, San Pablo, etc.

Cada autor está enmarcado en su época, su lengua, su cultura. Hay, pues, una gran variedad de textos y estilos: narraciones de guerra (libro de los Reyes), textos poéticos: narración de la creación, los Salmos, textos de sabiduría: los Proverbios, libro de Job; textos jurídicos: el Levítico. Los autores de los Evangelios emplean a menudo narraciones imaginadas- parábolas- para descubrirnos verdades profundas. Estos escritores sagrados, actúan inspirados por el ES en todo lo que se refiere a nuestra salvación. En eso la Biblia es la verdad revelada por Dios, pero en todo lo cultural, histórico, geográfico, no hay infabilidad, ya que está condicionado por la época en que fue escrito.

La Biblia se divide en dos partes: **Antiguo y Nuevo Testamento**. A su vez los libros del Antiguo y Nuevo Testamento se dividen en: libros históricos, didácticos y proféticos. Y cada libro se divide en capítulos y versículos.

¿Qué contiene el Antiguo Testamento?

El Antiguo Testamento contiene los libros inspirados escritos antes de la venida de Jesucristo. Son 46. Los libros históricos del Antiguo Testamento son 21: Génesis, Exodo, Levítico, Números, Deuteronomio (que forman el Pentateuco), Josué, Jueces, Ruth, I y II

Crónicas o Paralipómenos, I y II Esdras (el 2º llamado también Nehemías), Tobías, Judit, Esther, I y II Macabeos.

Los libros didácticos del Antiguo Testamento son 7: Job, Salmos, Proverbios, Eclesiastés, Cantar de los Cantares, Sabiduría y Eclesiástico.

Los libros proféticos del Antiguo Testamento son 18: Los cuatro Profetas Mayores: Isaías, Jeremías (con Lamentaciones y Baruc), Ezequiel, Daniel, y los doce Profetas Menores: Oseas, Joel, Amós, Abdías, Jonás, Miqueas, Nahum, Habacuc, Sofonías, Ageo, Zacarías y Malaquías.

¿Qué contiene el Nuevo Testamento?

El Nuevo Testamento contiene los libros inspirados escritos después de la venida de Jesucristo. Son 27. Los libros históricos del Nuevo Testamento son 5: Los cuatro Evangelios (según San Mateo, San Marcos, San Lucas, San Juan) y los Hechos de los Apóstoles.

Los libros didácticos del Nuevo Testamento son 21: Las 14 Epístolas o Cartas de San Pablo: Romanos, I y II Corintios, Gálatas, Efesios, Filipenses, Colosenses, I y II Tesalonicenses, I y II Timoteo, Tito, Filemón y Hebreos. Las 7 epístolas o Cartas llamadas católicas son: I y II de San Pedro: I, II y III de San Juan, la de Santiago y la de San Judas. El único libro profético del Nuevo Testamento es el Apocalipsis de San Juan.

¿Qué es el Canon bíblico?

El Canon bíblico es el catálogo de los setenta y tres libros del Antiguo y del Nuevo Testamentos que forman la Biblia y que la Iglesia ha declarado como inspirados por el ES. Ya en el s. IV quedó claro este canon.

¿En qué período se escribió la Biblia?

Los libros del Antiguo Testamento fueron escritos entre el siglo XV y el siglo II antes de Cristo. Los libros del Nuevo Testamento fueron escritos en la segunda mitad del siglo I. Los Libros Sagrados se escribieron al principio en papiro y más tarde en pergamino. El papiro es una planta que abunda en Egipto, el pergamino es una piel de cabrito que permite escribir por las dos caras. Originalmente la Biblia estaba en rollos, es decir, largas fajas de papiro o de piel unidas en los extremos a dos bastones en torno a uno de los cuales giraba.

¿Cómo encontrar un texto en la Biblia?

Cada libro está dividido en capítulos y en versículos que corresponden a una o dos frases del texto. Las referencias indican primero el libro abreviado, después el capítulo y el versículo. Por ejemplo, Mac 2,23-28 significa Evangelio de Marcos, capítulo 2, versículos 23 al 28. Se puede encontrar la lista de los libros al comienzo de cada Biblia.

4- Espiritualidad Bíblica

***No sólo de pan vive el Hombre,
sino de toda Palabra que salga de los labios de Dios*** Mt 4, 4

(esto lo expone y motiva el que preparó la reunión).

Se nos ha dicho que la Palabra de Dios es una fuente de vida importantísima para todo católico, especialmente para un matrimonio militante. Por eso, más importante que la doctrina teológica sobre la Biblia, es que nos alimentemos espiritualmente de la Palabra de Dios. De eso nos ocuparemos ahora:

¿Cómo leer la Biblia?

La Iglesia recomienda la lectura de la Biblia porque es alimento constante para la vida del alma; produce frutos de santidad, **es fuente de oración**, gran ayuda para la enseñanza de la doctrina cristiana y para la predicación. El Concilio Vaticano II "exhorta a todos los fieles con insistencia a que, por la frecuente lectura de las Escrituras, aprendan la ciencia eminente de Cristo" (Constitución Dei Verbum, n. 25). Las disposiciones que se deben tener para leer y estudiar la Biblia son: fe y amor a la Palabra de Dios, intención recta, piedad y humildad. Es recomendable leer los Evangelios diariamente durante unos cuantos minutos. San Jerónimo dice "Lee con mucha frecuencia las divinas Escrituras; es más, nunca abandones la lectura sagrada". A la luz de las enseñanzas de la Iglesia, la Biblia nos permite cuánto nos ama Dios, cómo quiere que vivamos para alcanzar la felicidad auténtica, y eso sólo puede lograrse conociendo, amando y encarnando la vida de Jesucristo.

Espiritualidad de Schoenstatt y la Palabra de Dios

Si bien el Padre Kentenich tenía un gran amor a la Sagrada Escritura, y se nota, por lo que tenemos escrito de él, que la conocía con mucha profundidad, pues la cita permanentemente, es un déficit en nuestro Movimiento de Schoenstatt el conocimiento, el uso y el contacto con la Palabra. *(Nos critican con razón que no la usamos, no la conocemos suficientemente, no rezamos con ella, no meditamos con la Palabra de Dios)*. Esta es una crítica bien fundada. Esto a pesar de que el Padre Kentenich tenía un gran amor y un vasto conocimiento de la Palabra de Dios y hablaba de la importancia de la leerla y vivirla, pero eso no lo hemos asumido.

Veamos algunas orientaciones que da el P Kentenich a los schoenstattianos acerca de cómo relacionarse con la Palabra de Dios

+ ***“¿No es aún hasta hoy para muchos católicos, incluso para muchos sacerdotes la Palabra de Dios un libro sellado? ¡Cuán pocos tienen hoy un verdadero amor por la Palabra de Dios!”*** (PK, en 1935, p 57 “Religiöse Übungen”, tomo II,).

+ ***“no dejar pasar ningún día sin hacer una lectura espiritual, de modo especial de la Palabra de Dios”*** (1963, p47“Religiöse Übungen”, tomo II,).

+ ***“Si Dios nos ha regalado su Palabra en la SE, es porque Él persigue la finalidad, que nosotros plasmemos nuestra vida de acuerdo a la vida de Cristo. Nosotros debemos leer la Palabra de Dios no solo para aprehender más conocimientos, sino que la meta es la salvación, esto es, la formación total del hombre en Cristo.*** (1930, p53 “Religiöse Übungen”, tomo II,).

5- Trabajo en grupo

Compartir sobre este tema:

¿Leo diariamente la Palabra de Dios?

¿En nuestras reuniones de grupo, leemos el evangelio del domingo siguiente?

¿ En la Misa dominical, presto atención a las lecturas? ¿Me iluminan en mi vida diaria?

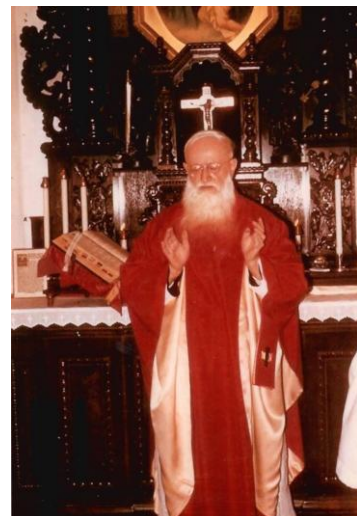
¿Cómo poder crecer en esta fuente de vida espiritual?

Dar algunos datos para recibir en el mail el evangelio diario, o escucharlo con una meditación:

Para **suscribirse al evangelio diario** y recibirlo en el mail: www.evangeliodeldia.org

Para **escuchar el evangelio del día** con una meditación y música (10 m) www.rezandovoy.org Se puede escuchar en el celular, buscando este sitio, y pinchando el día que se quiere escuchar.

5- Oración Final y Propósito.



Anexo: Papa Francisco sobre la Biblia

Con motivo de la publicación de la nueva Biblia para los jóvenes en Alemania, el próximo 21 de octubre, el Papa Francisco escribió un prólogo que describe de manera muy personal su relación con la Biblia:

Mis queridos y jóvenes amigos:

Si alguna vez veis mi Biblia, quizás no os impresione mucho; ¿esta es la Biblia del Papa? ¡Un viejo libro deteriorado! Podrías ofrecerme una nueva, una a mil dólares, pero yo no la querría.

Amo profundamente mi vieja Biblia, que me ha acompañado la mitad de mi vida. Ha visto mis mayores alegrías y se ha mojado con mis lágrimas. Es mi tesoro más precioso. Vivo de ella y por nada del mundo querría separarme de ella.

Esta Biblia que acabáis de sacar me complace enormemente. Es tan colorida, tan rica en testimonios, en testimonios de santos, en testimonios de jóvenes, y da ganas de ir más lejos en la lectura hasta la última página.

¿Y después? Y después la escondes. Desaparece en una estantería, tras la tercera fila de libros. Se llena de polvo. Y vuestros hijos irán a venderla un día a un anticuario. ¡No, esto no debe pasar!

Como si uno almacenara granadas militares

Quiero deciros algo: hoy hay más cristianos perseguidos que en los primeros tiempos de la Iglesia. ¿Y por qué son perseguidos? Son perseguidos porque llevan una cruz y se hacen testigos de Jesús. Son juzgados por poseer una Biblia.

La Biblia es un libro extremadamente peligroso. Tan peligroso que en muchos países se comportan como si tener una Biblia equivaliera a almacenar granadas militares en el armario de la ropa.

Es un no cristiano, Mahatma Gandhi, quien dijo un día: “Vosotros cristianos tenéis entre vuestras manos un libro que contiene suficiente dinamita como para reducir a migajas toda la civilización, derribar el mundo, hacer de este mundo devastado por la guerra un mundo en paz. Pero vosotros hacéis como si se tratara sólo de una pieza de buena literatura y nada más”.

Más que literatura

¿Qué tenéis entre las manos? ¿Un poco de literatura? ¿Unas bonitas y antiguas historias? En ese caso, es necesario que digáis a los cristianos que se dejan encarcelar a causa de su Biblia: “¡Pero sois estúpidos! No es más que un poco de literatura”. No, es por el Verbo de Dios que la Luz ha entrado al mundo y nunca se va a apagar.

En *Evangelii Gaudium* (175), dije: “Nosotros no buscamos a tientas ni necesitamos esperar que Dios nos dirija la palabra, porque realmente «Dios ha hablado, ya no es el gran

desconocido sino que se ha mostrado» Acojamos el sublime tesoro de la Palabra revelada”.

Un libro en el que Dios nos habla

Tenéis algo divino entre las manos: ¡un libro ardiente como las llamas! Un libro en el que Dios nos habla.

Así, entended esto: la Biblia no está ahí para ser puesta en una estantería; está ahí para que la toméis en las manos, para que la leáis a menudo, todos los días, solos o en grupo. Haciendo deporte o comprando.

¿Por qué no leéis la Biblia juntos, dos, tres o cuatro? Fuera, en la naturaleza, en el bosque, en la playa, por la noche a la luz de las velas: ¡haréis una experiencia prodigiosa! ¿Teméis quizás de que una propuesta así os ridiculice unos a otros?

¡Lee atentamente! No te quedes en la superficie como si leyeras un cómic! ¡Nunca hay que tratar superficialmente la palabra de Dios! Pregúntate: ¿Qué dice esto a mi corazón? ¿Qué me dice Dios a través de estas palabras? ¿Me tocan en lo profundo de mis aspiraciones? ¿Qué debo hacer a cambio?

Sólo de esta manera la fuerza de la Palabra de Dios puede tomar toda su dimensión. Sólo así nuestra vida puede cambiar, hacerse grande y bella.

¡Quiero deciros que yo leo mi vieja Biblia! A menudo la tomo aquí, la leo un poco allá, después la dejo y me dejo mirar por el Señor. No soy yo quien Le miro, es ÉL quien me mira. Sí, ÉL está ahí. Yo Le dejo poner sus ojos sobre mí. Y siento, sin sentimentalismo, siento en lo más profundo de las cosas lo que el Señor me dice.

A veces Él no habla

A veces Él no habla. Yo no siento nada, sólo vacío, vacío, vacío... Pero permanezco paciente y espero. Leo y rezo. Rezo sentado porque me hace mal arrodillarme. A veces incluso me duermo rezando. Pero no pasa nada. Soy como un hijo con su padre y eso es lo importante.

¿Queréis darme una alegría? ¡Leed la Biblia!

Vuestro papa Francisco

